

## La contaminación de las ciudades



Torre de la central térmica de Sniace, en Torrelavega. / PABLO HOJAS

## Muchas fábricas, poca salud

Los vecinos de Torrelavega enferman más que el resto de cántabros por la alta polución de sus empresas químicas

VANESSA PI. **Torrelavega** (56.000 habitantes), la segunda ciudad de Cantabria, conserva en sus afueras parcelas donde pastan vacas. Pero un tufo a huevo podrido delata a las chimeneas que, a un centenar de metros de los animales, vomitan humo blanquecino: son emisiones tóxicas que contienen partículas, dióxido de azufre, sulfuro de hidrógeno y sulfuro de carbono. Son molestos, y dañinos para la salud.

"Residir en Torrelavega constituye un riesgo para la salud muy evidente en el caso específico de la patología respiratoria". Lo advierte el único estudio de la Consejería de Sanidad de Cantabria sobre la salud de la zona. Aunque reconoce que "no se puede establecer una asignación de causa directa", las cifras hablan por sí solas. En Torrelavega ingresa mucha más gente en los hospitales que en el resto de Cantabria: un 90% más por causas respiratorias, un 28% por problemas cardiovasculares y un 32% por tumores.

"Mi marido murió hace un mes. Tenía bronquitis y cuando hacía viento lo pasaba fatal, porque oía peor y él sufría dolores. Parte de culpa la tiene la fábrica. Trabajó muchos años allí". Mariuca Tausía señala a las chimeneas, a unos 200 metros de su casa. Son de Sniace, una papelería que también produce combustible energético. Una de sus factorías, Viscocel, es la que emite sulfuro de hidrógeno, según denuncian los ecologistas de la zona, que lo atribuyen a "un sistema de producción anticuado".

La multinacional belga Solvay es el otro gigante industrial de Torrelavega, donde hay seis centrales térmicas. Tausía prosigue con voz rota: "También se me murió un hijo hace un año de cáncer".

Alfonso Ortiz, de la plataforma

para la mejora de la salud medioambiental, cifra en "unas 15.000" las muertes anuales por la contaminación del aire en España. El protocolo cántabro de alerta a la población sólo tiene en cuenta tres gases: dióxido de azufre, de nitrógeno y ozono troposférico. El colectivo médico denuncia que no basta con cumplir el límite legal e insta a "conseguir el mejor nivel".

"En los últimos cinco años han bajado las emisiones contaminantes, pero en 2006 hubo un repunte y no sabemos si es puntual o indica una vuelta a la dinámica anterior", explica el director del Centro de Investigación del Medio Ambiente (CIMA), Juan Carlos Guerra. Los días 2, 3 y 5 de marzo pasado se disparó la emisión de dióxido de azufre. "Un fallo técnico impidió decretar la alerta a la población", reconoce.

Ecologistas en Acción pidió en marzo al ayuntamiento que declare la ciudad Zona de Atmósfera Contaminada. Éste no lo cree necesario "porque se demuestra que cuando las industrias aplican las medidas correctoras apropiadas y se les da el plazo suficiente, la situación mejora gradualmente", explica el concejal de Medio Ambiente, Pedro Aguirre.

A partir de octubre las empresas que no asuman sus propios sistemas de depuración de gases no podrán continuar su actividad. Solvay "ya tenía todos los sistemas de autorregulación exigibles", dice su coordinador de medioambiente. En Viscocel aseguran que desde febrero tres reactores biológicos impiden las emisiones de sulfuro de hidrógeno. Pero los ecologistas lo dudan. Florentino Muñoz, *Tate*, histórico del movimiento vecinal, se siente desprotegido: "La contaminación no es legal o ilegal; es saludable o no".

## Benedicto XVI recupera la misa en latín y los ritos tradicionales

Los obispos harán un informe de los resultados en tres años

Vuelve la misa en latín. La preferencia personal de Benedicto XVI (y de muchos fieles) por el antiguo rito está en la base de un *motu proprio* papal, publicado ayer, que deja a elección del

sacerdote el uso del latín o de la lengua vernácula en la celebración de misas, matrimonios, funerales y demás ritos católicos. La medida se interpreta como un acercamiento a los seguidores del obispo francés excomulgado Lefebvre.

El Papa acompañó el *motu proprio* (el nombre que reciben las normas aprobadas por iniciativa pontifical, al margen de la Curia vaticana) con una carta a los obispos en la que explicaba que el retorno a usos tradicionales no implicaba ninguna erosión del Concilio Vaticano II ni de "una de sus reformas esenciales, la reforma litúrgica", y que la lengua vernácula seguía siendo "lo normal", y el latín, "lo extraordinario".

La norma entrará en vigor el próximo 14 de septiembre y permite utilizar la liturgia establecida en 1962 por Juan XXIII, no las anteriores. Se trata de un punto esencial, porque hasta 1962, en las misas de Viernes Santo, se invocaba a los "pérfidos" judíos con la fórmula "pro perfidis judaeis". Juan XXIII la suprimió por su evidente carga de antisemitismo.

El rito de 1962 nunca fue abolido, como recuerda en su carta el propio Benedicto XVI. Pero hasta ahora era necesaria una autorización expresa del obispo para utilizarlo en una ceremonia. A partir del 14 de septiembre, si en una parroquia existe "un grupo de fieles partidarios de la precedente tradición litúrgica" (el no fijar un número mínimo de solicitantes refuerza la autonomía del sacerdote), se les podrá contentar si necesidad de permi-



Benedicto XVI.

tos. A los obispos sólo se les exige que "tutelen" la contrarforma y que dentro de tres años realicen un informe sobre los resultados.

El retorno al latín ha sido interpretado como un esfuerzo por aproximarse a los sacerdotes escindidos con el obispo francés Marcel Lefebvre y excomulgados en 1988, tras consagrar a cuatro obispos ignorando la autoridad papal.

Benedicto XVI recuerda en su carta que la fidelidad al rito latino se convirtió "en la señal externa" de los lefebvrianos, pero subraya que las causas de la ruptura con Roma fueron "más profundas". Monseñor Bernard Fellay, sucesor de Lefebvre como superior de la Fraternidad San Pio X, agradeció al Pontífice la vuelta atrás y la consideró como una muestra de buena voluntad "para afrontar con serenidad las cuestiones doctrinales en cuestión", sin esconder "las dificultades que aún subsisten".

La aprobación del *motu proprio* no ha supuesto un proceso fácil. Parte de la Curia, encabezada por el cardenal nigeriano Francis Arinze, prefecto de la Congregación para el Culto Divino, estaba en contra. Para el Papa, sin embargo, se trataba de un proyecto prioritario. Ya como cardenal había abogado por la libre elección entre el rito antiguo y el moderno. "Una comunidad se pone en duda a sí misma cuando considera de repente prohibido lo que hasta poco antes le parecía sagrado", declaró años atrás. "¿Prohibiremos mañana lo que hoy prescribimos?", agregó.

## La policía italiana requisaba en tres ciudades dentífricos importados ilegalmente

MRS / A. DEC. **Madrid** La alerta lanzada esta semana por el Ministerio de Sanidad —y rebotada al resto de países por la UE— sobre las pastas de dientes introducidas ilegalmente ha surtido efecto. Los Carabineros italianos requisaron ayer varias partidas de dentífrico sospechoso con la marca Colgate en Florencia, Génova y Aosta. Los agentes creen que podrían ser falsos, según informó el Ministerio de la Salud italiano en un comunicado.

Algunas muestras de las partidas confiscadas han sido enviadas al Instituto Superior de Sanidad para analizar "la eventual presencia de elementos nocivos". El ministerio activó el comando de la sección sanitaria (Nas) de los Carabineros tras saber que en España, Canadá y Estados Unidos se habían encontrado cremas dentales irregulares que no habían pasado los controles de la Unión Europea. Algunas de ellas, caso de la marca china Spearmint —distribuida entre los pacientes de hospitales españoles— contenía además una sustancia tóxica llamada die-

tilenglicol. Se trata de un líquido viscoso, incoloro y de sabor dulce, parecido a la glicerina y que se utiliza como espesante en lubricantes y anticongelantes. Su uso en medicamentos u otros productos ingeridos por los seres humanos ha resultado fatal en países como Panamá o Nigeria, donde unas 200 personas murieron tras consumir jarabes con dietilenglicol.

### Controles de calidad

Según el comunicado del ministerio italiano, las cajas de pasta incautadas no cumplen la normativa europea de etiquetado, al no estar escritas en lengua italiana. Todas aquellas marcas cuyo etiquetado no esté en el idioma del país en el que se venden han sido introducidas de forma ilegal sin pasar los controles de calidad, según la normativa comunitaria.

En España, además del dentífrico Spearmint con dietilenglicol, las comunidades autónomas han detectado unos 100.000 tubos dentífricos irregulares. La mayoría de ellos son de la marca

Colgate, procedente de Suráfrica, aunque aun no se ha determinado si son falsificaciones o si fueron fabricados por la propia multinacional y entraron en España de manera ilegal.

El problema no se da sólo con las pastas de dientes. Cada día decenas de productos *sin papeles* burlan los controles fronterizos, según denuncian las asociaciones de consumidores. Más tarde, centenares de ellos aparecen en las estanterías de establecimientos de toda España.

Los consumidores piden al Gobierno más controles, una estrecha vigilancia en las aduanas y más inspecciones en las tiendas. "Tienen un potencial riesgo para la gente. Pueden provenir de países con controles más laxos que los de la UE y por lo tanto llegarían con un nivel de exigencia mucho más bajo", sostiene Fernando Moner, vicepresidente de la Confederación Española de Consumidores y Usuarios. Agentes de aduanas consultados aseguran que es "relativamente fácil" pasar estas mercancías en contenedores con productos de todo tipo.